

CLAZIN, jueves 21/8/08

ASIGNACIONES FAMILIARES

La CGT espera que el Gobierno dé respuesta a sus reclamos

Inquietos y a la espera de novedades, los líderes de la CGT sacaban la cuenta ayer de que habían pasado diez días de su encuentro con el jefe de Gabinete, Sergio Massa, y aún no habían recibido ninguna respuesta concreta a los reclamos que llevaron a la Casa Rosada.

A aquella reunión, la cúpula de la central obrera llevó una carpeta con inquietudes. La más importante tiene que ver con la pérdida del poder adquisitivo de los salarios.

Los gremialistas sienten la presión de sus bases porque los aumentos acordados por la mayoría de los gremios a principio de año fueron absorbidos por la "inflación real", que no es la que informa el INDEC.

Massa respondió que el Gobierno iba a analizar el reclamo, pero que "no se iba a comprometer a nada que no pueda financiar ni sea sustentable en el tiempo". Con todo, dio señales de que en pocos días iba a haber alguna respuesta a otros dos asuntos que figuran al tope de la agenda gremial: el aumento -y universalización- de las asignaciones familiares (hoy en un máximo de 100 pesos para quienes cobran hasta \$4.000) y del mínimo no imponible del impuesto a las Ganancias, por el que en la actualidad se retiene una parte del salario de los trabajadores mejor remunerados.

En el Gobierno insisten en que estos cambios se anunciarán en breve, posiblemente antes de que termine agosto. Pero cerca de Hugo Moyano crece la inquietud por no poder mostrar resultados concretos de sus gestiones ante el Gobierno.

Más aún porque la nueva central sindical, la CGT Azul y Blanca creada por Luis Barrionuevo, aún sin personería gremial, intenta posicionarse como la central "combativa" y pone sobre la mesa reclamos más duros.

Hasta ahora, aliados con el Gobierno de la mano de Moyano, la CGT mantiene su moderación. Pero necesita ver resultados.